



Educación y Prosperidad

Ciudadanía, 20/08/2011



II. Un ornamento en la prosperidad y un refugio en la adversidad.

"La educación" instruía Aristóteles a sus alumnos en el siglo IV a.C., "es un ornamento en la prosperidad y un refugio en la adversidad." Este énfasis sobre la importancia de la educación en el

desarrollo de la sociedad ya había sido introducido por Platón en *La República*, el primer tratado sobre educación desde donde parten los escritos sobre educación de Locke, Milton, Rousseau, Jean Paul, y Goethe.

No cabe duda alguna que la educación es un ingrediente esencial de la prosperidad, conducente a una vida más productiva y gratificante. Es de los sistemas educacionales mas integrales y consistentes de donde provienen los empresarios, técnicos, pensadores, maestros y lideres quienes cooperativamente hacen la prosperidad de comunidades y economías.

"Un considerable número de investigaciones ha revelado que en los países industrializados, cada año extra de educación agrega un 8% al ingreso personal," declaro recientemente Chris Richardson, director de Acceso Económico, en Camberra, Australia. "La manera más segura de triunfar" continuó, "es reconocer que la educación es el impulsor clave de prosperidad a largo plazo."

Australia--frecuentemente comparada con Argentina en análisis de desarrollo--de un nivel similar a principios del siglo XX, se encuentra a principios del XXI con un GDP/per cápita de US\$24,335.00 contra US\$9,894.00 de Argentina. (2008).

La relación entre la educación y el crecimiento económico continua siendo un aspecto central de análisis económico. Adam Smith en el siglo XVIII y Alfred Marshall en el siglo XIX, se ocuparon de investigar la influencia de la inversión individual en "educación" sobre la riqueza de las naciones. Durante el siglo pasado, los economistas continuaron tratando de desarrollar estimaciones empíricas de la relación entre la educación y el crecimiento económico. En un relevamiento de estos estudios, Krueger y Lindahl señalan que "en los Estados Unidos, cada año adicional de estudio produce un 10% de aumento en los ingresos, aunque el índice de rendimiento varia a través del tiempo y en diferentes países" —A. Krueger et M. Lindahl, 2001, "Educacion para el crecimiento: ¿Porqué y para quién?", *Journal of Economic Literature*, 39:1101-1136

La educación no influye solamente sobre la prosperidad, sino que también tiene considerable efecto en consolidar principios y sistemas democráticos. "Mientras las poblaciones con mejor educación"--escribe Adam Przeworski-- tienden a compartir valores pro democráticos, las pobremente educadas caen fácilmente bajo el encanto de políticos populistas que pronto abandonan las promesas democráticas para erigirse en dictadores, aun cuando llegan al poder mediante el ejercicio de elecciones libres. (Adam Przeworski, ; et al. en Democracy and Development: Political Institutions and Well-Being in the World, 1950-1990. Cambridge: Cambridge University Press. 2000)

Debe ser, porque al fin de cuentas, la política y la economía tienen que ser... ¡aprendidas!

Educación y prosperidad son palabras bellas e inspiradoras, pero también, cuando no son bien contextualizadas, polisemias de un vasto campo semántico.

En esta nota, los términos educación/buena educación y prosperidad no son usados para significar solamente alfabetismo-memorización de hechos conocidos y progreso monetario, respectivamente.

Con "buena educación" se incluye, sobre la educación formal, el aprender a pensar, como hacer preguntas adecuadas, formular problemas, descubrir variables interdependientes, experimentar, comprobar, extraer conclusiones validas y demostrables, e incrementar el volumen de conocimientos. De igual manera, con "prosperidad", se significa además del incremento monetario, el mejoramiento de la calidad de vida, un más elevado estándar de salud y nutrición, un medio ambiente más limpio y saludable, igualdad de oportunidades, mas libertades individuales, una más rica vida cultural, y naturalmente, oportunidades continuas de educación y adquisición de conocimientos.

"La educación, más allá de todos los otros artefactos de origen humano, es el gran igualador de las condiciones del hombre, el volante de equilibrio de la maquinaria social."--Horace Mann

Sigue: Educación y prosperidad--El laberinto de la de la felicidad.